

Semana Santa

Un cierre multitudinario



FOTO: LUIS OD

► Momento del Encuentro entre Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría, en sentido transversal a otros años tras la reforma de la plaza, donde el público se agolpó.

Primer lleno en la plaza de Cáceres

El público colapsó el espacio renovado, con más capacidad, para ver el Encuentro

Seis mil personas abarrotaron incluso los alrededores, tras una Pasión muy lluviosa

meses con la salida de estos pasos, por la proximidad de la nueva fuente y del mobiliario urbano (una parte se ha retirado estos días), los jefes de paso, Javier Sellers al frente del Cristo ayudado por Jesús Teomiro, y Jesús León y Manuel Villar con la Virgen, lograron sacar las imágenes sin problemas. Se trata de uno de los pórticos más complejos de la Semana Santa cacereña, por el fuerte desnivel de la ermita.

Una vez en la calle, la imagen de Cristo Resucitado, con la bandera del triunfo ante la muerte, se dirigió hacia los adarves. Nuestra Señora de la Alegría, con largo manto dorado, tomó el camino de Hornos, Gallegos y San Juan, rodeada de liliums, rosas y gerberas frescas.

A la una, los dos cortejos estaban entrando en la plaza y miles de personas seguían atentas el avance de los cofrades hacia la altura de General Ezponda. Las imágenes iniciaron su tradicional acercamiento, despacio, en silencio, sin horquillas ni música para escuchar solo las indicaciones de los jefes de paso. Cuando por fin se produjo el Encuentro... "¡Arriba!" Las imágenes se

Doce procesiones han salido, siete fueron suspendidas y tres se han visto alteradas

►► Cuentan los cofrades más veteranos que hubo años peores, pero la Semana Santa que acaba de terminar ha sido especialmente lluviosa. En concreto, 12 procesiones del total de 22 han cubierto sus recorridos con normalidad, otras tres han tenido que acortar los itinerarios o recogerse precipitadamente por los aguaceros, y siete han sido suspendidas.

►► Por cofradías, Cristo de la Victoria (con su primera salida en Mejostilla), Dulce Nombre, Ramos, Batallas, Salud, Cristo Negro y Sagrada Cena han cubierto sus estancias de penitencia, algu-

nas con cambios por el clima, pero el Nazareno solo pudo sacar una de sus dos procesiones al igual que el Humilladero, la Soledad y el Amor (apenas desfiló en Jueves Santo). Por su parte, el Amparo, la Vera Cruz, la Expiración y los Estudiantes ni siquiera han salido a la calle, obligadas a velar por sus cofrades y por su patrimonio.

►► Pese a los chubascos, las cofradías cacereñas destacan la buena afluencia de los hermanos a los templos, incluso en plena madrugada. También numeroso público ha aguardado a los pasos en las calles bajo los paraguas.

LOLA LUCENO
region@extremadura.elperiodico.com
CÁCERES

La plaza, completa; la subida al Arco de la Estrella, a rebosar; los accesos por Pintores, Gran Vía y Ezponda, repletos de viandantes en busca de un hueco; las terrazas superiores, llenas; las calles aledañas, un trasiego continuo... Si Cáceres ha vivido de forma masiva su primera Semana Santa declarada de Interés Turístico Internacional, ese respaldo se hizo ayer aún más evidente durante la última procesión, que congregó a una multitud en el Encuentro entre Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría. La plaza Mayor, con la bandeja, tenía capacidad para unos 5.000 asistentes, pero ha ganado espacio "y esta mañana hemos calculado aproximadamente 6.000 personas", indicó ayer el edil de Seguridad, Carlos Jurado.

El Domingo de Resurrección siempre llena la plaza de cáceres y visitantes. Pero este año ha sido excepcional. La ciudad tenía ganas de procesiones tras las seis suspensiones consecutivas de Jueves y Viernes Santo, y el aliciente del título internacional no ha hecho más que avivar tal anhelo. En las calles, los numerosos turistas (los hoteles estaban completos) también querían conocer esa Pasión que se ha quedado en los templos. Por ello, desde que la Ilustre y Real Cofradía de la Soledad traspasó ayer el umbral de su ermita, los tambores supusieron un reclamo para miles de personas, que confluieron en la plaza.

La última procesión cacereña es muy especial. El recogimiento de los días centrales de la Pasión deja paso a un cortejo alegre, y las vestimentas oscuras se vuelven blancas. Pese a los problemas que se temían desde hace

alzaron a pulso y la multitud rompió en aplausos, mientras volaban globos, palomas y pétalos, y las campanas repicaban.

Las dos procesiones se unieron en una de regreso a su ermita, y con ella concluyó la Semana

Santa, primera de rango internacional. El año que viene se celebrará el nuevo título con más previsión y nadie descarta una Magna con todas las cofradías, aunque su dificultad siempre es máxima. El tiempo lo dirá. ■